



UNA VEZ MÁS

Texto y foto: Luis Alejandro Zavaleta
Estudiante de Comunicación Audiovisual en Medios Digitales

“A las seis de la mañana la ciudad se levanta casi de puntillas y comienza a dar sus primeros pasos” decía un cuento del gran Ribeyro, escrito por allá en París en el año 1945. Estoy en un Perú que me duele, 10 de abril del 2016, día en el que “A las 8 de la mañana la ciudad va casi de puntillas hacia sus lugares de votación a sortear los votos, a repetir el futuro, a jugarse la democracia para elegir al próximo presidente del Perú”

Una de mis pasiones es la fotografía, así que antes de cumplir con mi deber ciudadano, decidí llevar la cámara e ir por los distintos lugares de Trujillo en donde se llevaban a cabo las votaciones. Un sol abrazador había en el cielo, y las colas se iban armando como un rompecabezas mal ensamblado en el suelo. Podías ver a los policías tratando de luchar contra el caos vehicular a las afueras de las instituciones educativas, y ni hablar de los ambulantes que tienen la magia para convertir un 10 de abril en un 25 de diciembre. Ese panorama se veía afuera de los colegios, por adentro era casi igual, solo que esta vez sin oficiales, sin automóviles, y sin mercachifles; pero sí; con desdichados miembros de mesa, ensimismados jóvenes votantes y los que nunca faltan: los expertos en política, los que todo lo ven fraude, los que tratan de hacer campaña subliminal, y los que reclaman y reclaman y siguen reclamando y seguirán haciéndolo, por las votaciones de las votaciones, amén. Sin embargo existe una situación de la que me interesa hablar: entre el gentío, mi mirada se topó con una familia, no sé de dónde vendrían, ni cuáles eran sus nombres, tal vez sea bueno no saberlo porque estos miembros se pueden convertir en la mayoría de familias que fueron a sufragar hoy. ¿Y por qué? Pues porque ella estaba enferma físicamente, los niños al parecer no habían desayunado y él no tenía ni la más mínima idea por quién votar; sin embargo, estaban allí -creo yo- para no pagar la multa; no hablaré más de la fotografía porque quiero que hable por sí sola. Pero sí diré que esa es la situación por la que atraviesan miles de peruanos actualmente, “la política” ha enfermado tanto a este país, ha dejado de hambre a tantas bocas y le ha quitado tanto a los hombres que tienen hasta la capacidad de elegir un buen presidente.